

Competitividad de la carne vacuna en Argentina¹

María Luisa Recalde
Ariel Barraud

1. Introducción

La producción de ganado bovino y su proceso de industrialización es una actividad que se destaca en Argentina ya que contribuye de manera significativa en el PBI, absorbe una importante cantidad de empleo, constituye una de las principales exportaciones y es la proveedora del principal alimento de la dieta de los argentinos.

La liberalización del comercio, la creciente globalización de la actividad económica y la existencia de un lento crecimiento en el mercado interno hacen que cada vez sea más necesario lograr una mayor competitividad para alcanzar elevados niveles de exportación en un mercado internacional creciente.

El objetivo de este artículo es analizar el nivel de competitividad del sector productor de carne bovina a través del uso de un conjunto de indicadores. Se estudian los determinantes de la competitividad considerando diversos aspectos tales como el análisis del contexto internacional, el comportamiento de los precios, los costos, las demandas interna y externa, la calidad y las políticas del gobierno. Finalmente, se elaboran las conclusiones sobre la base de los indicadores utilizados.

2. Las carnes en el mundo

En la producción de carnes a nivel mundial hay un fuerte predominio de la carne porcina, seguida por la de aves de corral y la vacuna. En el año 2000 la carne porcina representaba el 38% de la producción total siguiéndole en orden de importancia la carne de aves de corral con el 29% y la carne bovina con el 26%. Si se comparan estos porcentajes con los del año 1990, se observa una pérdida de importancia relativa de la carne bovina del 3%. Esto se explica en gran medida por la disminución de los precios relativos de la carne de aves, sumada a la modificación en las preferencias de los consumidores como consecuencia de la difusión de las enfermedades que afectan al ganado bovino (BSE y aftosa).

La producción de carne vacuna se encuentra localizada en los países desarrollados (especialmente América del Norte y Europa) que concentran alrededor del 50% de la producción mundial. EEUU es el principal productor, con

11,4 millones de toneladas (equivalente res) en el año 2000, que representa alrededor del 20% del total mundial. En segundo lugar se destaca la Unión Europea con una producción de 7,6 millones de toneladas (equivalente res) lo cual significa el 13% del total.

Los restantes países aportan producciones mucho menores. Argentina es el quinto productor mundial, habiendo reducido su participación al 4,5 % desde valores superiores al 5 % en el último quinquenio.

En cuanto al consumo, Estados Unidos registra el mayor nivel mundial con 12,3 millones de toneladas (equivalente res) en 1999; le sigue la Unión Europea con 7,2 millones de toneladas. Por su parte, en Argentina esta cantidad es de 2,2 millones de toneladas. El nivel de consumo de la Unión Europea se ha recuperado paulatinamente desde la crisis de la enfermedad de la "vaca loca" (BSE), no obstante no ha alcanzado todavía la magnitud anterior a 1996.

Con respecto al consumo por habitante, si bien podría considerarse a la carne bovina un bien de consumo suntuario, los volúmenes observados en los países latinoamericanos son relativamente altos. Argentina y Uruguay se destacan por sus elevados niveles, que llegan a los 60 kg. de carne por habitante y por año.

Dentro del comercio internacional de carnes, la carne vacuna tiene un fuerte predominio. La misma representa alrededor del 39% del total exportado, siguiéndole en orden de importancia las carnes porcinas (31%), las carnes de aves de corral (23%) y las carnes ovinas y caprinas (5%). Australia es el exportador más importante, con una participación del 23,4% en el total mundial; en segundo lugar se encuentra Estados Unidos con el 19%. Las exportaciones de Argentina representan un 4,15%.

En cuanto a las importaciones, se destaca Estados Unidos, que absorbe el 23% de las importaciones mundiales; le siguen en importancia Japón y la Comunidad de Estados Independientes.

Si se consideran las exportaciones de carne vacuna respecto al total de carnes se observa que no hubo variaciones significativas a nivel mundial en los últimos veinte años; se nota una tendencia descendente en la segunda mitad de la década pasada. Del total de las exportaciones de carnes de Argentina, alrededor del 90% son provenientes del ganado bovino y también este porcentaje se ha mantenido sin variaciones importantes a lo largo de los últimos años.

¹ Este artículo ha sido elaborado tomando como base el estudio "Competitividad de la Carne Vacuna en Argentina y Canadá", que los autores realizaron junto a Victoria Cano Lamy, y con subsidio de la SECyT en el año 2001.

3. ¿Qué es la Competitividad?

En la bibliografía relativa a la competitividad existe cierto consenso en que los conceptos e indicadores generalmente utilizados son imprecisos y de dificultosa medición. "En la mayoría de los casos, no se da una definición muy exacta de competitividad y no se hace énfasis en el trabajo de medición ni en la importancia de los indicadores utilizados" (CEPAL/ECLAC, 1995).

De manera similar, Porter (1990) afirma que "no existe una definición de competitividad ni una teoría para explicarla generalmente aceptadas".

Por su parte, la CEPAL elabora una definición de competitividad a nivel de la firma y del país que incluye los siguientes indicadores: a) participación en el mercado interno y externo; b) productividad; c) precios y costos; d) ambiente económico (por ej. tipo de cambio, tasa de interés, nivel de educación, costo de los servicios públicos, etc); e) inversión nacional y extranjera; f) tendencias del desarrollo tecnológico; g) desarrollo de los recursos humanos.

En los últimos años se ha elaborado una gran cantidad de definiciones de competitividad. Si bien hay coincidencia en el problema a analizar, como ya se expresara, entre los académicos no hay pleno consenso acerca del concepto. Esto en muchos casos genera una confusión entre los resultados y los factores determinantes (Obschatko, 1993).

A los fines de este trabajo parece conveniente adoptar los conceptos que identifican a la competitividad desde el punto de vista de los resultados o desempeño del sector en el comercio internacional. En este sentido se pueden citar algunas definiciones:

- "la capacidad de un país, de una industria, de un segmento o de una cadena productiva para conquistar, mantener o incrementar su participación en los mercados internos o externos" (IICA, 1992).
- "...es la capacidad sostenida de conseguir y mantener lucrativamente una porción del mercado" (Martin, 1991).
- "es la capacidad de producir bienes en el mercado internacional mientras se gane un nivel de beneficios sobre los recursos utilizados (humanos y físicos) al menos igual que los beneficios que se obtendrían en usos alternativos" (Working Paper 3-93).
- "una industria competitiva es aquella que tiene la habilidad de obtener ganancias y mantener su participación en el mercado interno e internacional". (Ash K. And Brink L., 1992).

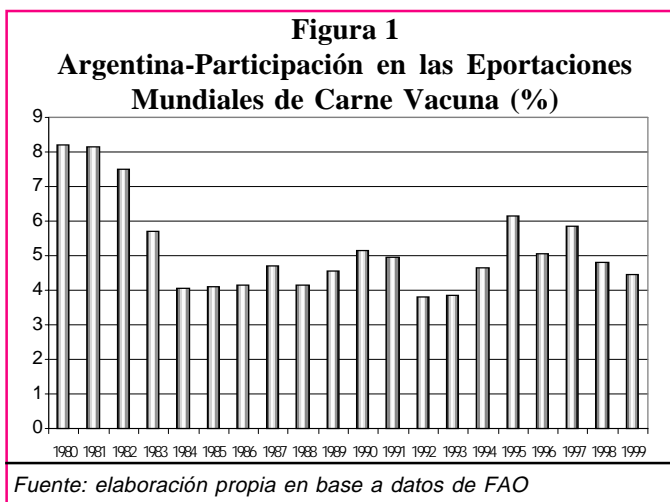
4. Indicadores de competitividad

4.1. Participación en los Mercados Internacionales

Las exportaciones de carne vacuna de un país en el total mundial reflejan la participación en el mercado y en parte el nivel de competitividad. Este es un indicador válido sólo si no existen restricciones al comercio. En presencia de

controles, acuerdos internacionales, o cualquier otra medida que restrinja el libre intercambio es necesario analizar indicadores complementarios.

Los niveles de comercialización mundial han estado directamente relacionados con los períodos de expansión o contracción económica de las economías desarrolladas y de los ajustes realizados por los países en desarrollo tendientes a solucionar desequilibrios en la balanza de pagos. En la década del 80, los principales importadores aplicaron políticas proteccionistas y restricciones que afectaron el comercio mundial de carne. Como consecuencia de los fuertes subsidios a la exportación algunos países importadores se transformaron en exportadores netos, alterando los precios internacionales y disminuyendo los volúmenes comercializados. En este sentido y hasta 1986, la Unión Europea fue el mayor exportador neto de carne vacuna. Lo anterior se pone de manifiesto en la Figura 1, en donde durante los años 80, las exportaciones de carne vacuna de Argentina perdieron participación relativa en el total mundial, tendencia que se revierte a fines de la década, manteniéndose luego un comportamiento cíclico hasta llegar a niveles muy inferiores a los alcanzados a comienzos del periodo. Si se observan los porcentajes de los años 1980 y 1999, la participación de Argentina ha caído a la mitad (de alrededor del 8% a poco más del 4%).

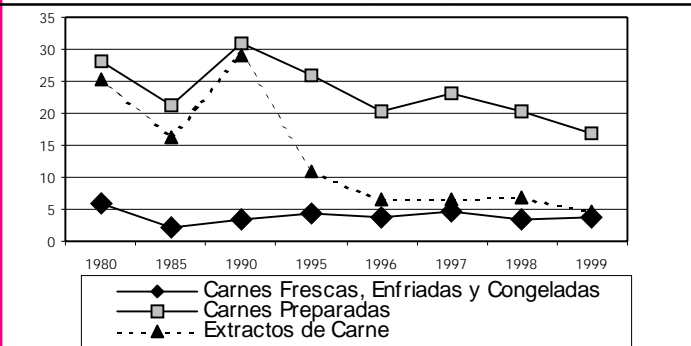


Teniendo en cuenta los principales tipos de productos (Figura 2) se observa que el rubro que abarca una mayor porción dentro de las exportaciones mundiales es el de los "preparados" (destacándose el Corned Beef). En los últimos veinte años las exportaciones de carnes preparadas de Argentina llegaron a alrededor del 30% de las exportaciones mundiales, pero se aprecia una fuerte caída en la década del 90, llevando este porcentaje a un poco más de la mitad de los máximos valores alcanzados.

Algo similar ocurre con los "extractos", aunque la caída es todavía mayor. Respecto a las carnes frescas, enfriadas y congeladas, la participación relativa se ha mantenido más o menos constante, pero la importancia relativa de este rubro es muy pequeña (alrededor del 5%).

A pesar de lo que nos muestran estos indicadores, una industria con niveles crecientes de producción podría aparecer como no competitiva en la medida que su tasa de

Figura 2
Argentina-Participación en las Exportaciones Mundiales de Carne Vacuna por Tipo de Producto (%)



Fuente: elaboración propia en base a datos de FAO

crecimiento esté por debajo de la de las exportaciones mundiales, ya que en este caso la participación relativa caería. Por el contrario, un sector con una producción en disminución podría parecer competitivo si la tasa de disminución de la producción es más baja que la tasa de disminución de las exportaciones totales.

Las limitaciones de este indicador pueden ser superadas mediante el uso de medidas que tomen en cuenta conjuntamente el comportamiento relativo del sector respecto de la evolución relativa mundial, como lo hace el coeficiente de ventaja comparativa revelada.

4.2. El Coeficiente de Ventaja Comparativa Revelada

Este coeficiente analiza el desempeño de un país en las exportaciones de un producto dado, en comparación con sus exportaciones totales y en relación a las mismas variables a nivel mundial. Cuando este coeficiente vale 1 la ventaja del país en ese producto es neutra o igual al desempeño promedio de las exportaciones mundiales. El grado de competitividad será mayor mientras más alto sea el valor del coeficiente.

La fórmula propuesta por Bela Balassa (Obschatko, 1993) es:

$$VCR_{i,c} = (X_{i,c} / X_{i,t}) / (X_{w,c} / X_{w,t})$$

Donde

$X_{i,c}$ = exportaciones de carne vacuna.

$X_{i,t}$ = exportaciones totales.

$X_{w,c}$ = exportaciones mundiales de carne vacuna.

$X_{w,t}$ = exportaciones mundiales totales.

En la Tabla 1 se han calculado estos coeficientes para el total de la carne bovina y para los principales tipos de productos exportados.

En todos los casos los coeficientes tienen un valor mucho mayor a uno, lo cual indica que el sector ha tenido un desempeño por arriba del promedio de las exportaciones mundiales de carne. Para el total de las carnes al igual que para los dos grupos más importantes hay una clara tendencia a la disminución en el nivel de competitividad ya

que los índices han caído prácticamente a la mitad si se compara el primer año con el último del periodo.

4.3 Tasa de Penetración de las Importaciones

Este concepto corresponde a un indicador de la competitividad interna del sector. Señala la magnitud de la competencia internacional en la demanda interna (Agénor, 1997).

Se define como el cociente entre las importaciones de carne bovina² y el consumo interno calculado como la suma de la producción más las importaciones menos las exportaciones y los desperdicios.

$$TPI = \frac{M}{C} \times 100$$

Donde

M : Importaciones

C : Consumo

El valor de este coeficiente no es significativo, debido a la escasa magnitud de las importaciones. A partir de 1991 el índice comienza a crecer levemente con un valor máximo en 1998, como consecuencia del fuerte incremento en las importaciones, lo cual pareciera estar caracterizado como un hecho coyuntural.

El mercado interno está abastecido casi exclusivamente por la producción nacional.

4.4. Exposición a la Competencia Internacional.

Es un indicador que supone que las exportaciones enfrentan la competencia internacional en los mercados mundiales y que la producción destinada al consumo interno está sujeta a la competencia de las importaciones (medida por la tasa de penetración de las importaciones). En consecuencia, este indicador muestra el porcentaje de la producción nacional expuesta a la competencia externa (Agénor, op. cit. y Perona y García, 2000).

	1980	1985	1990	1995	1996	1997	1998	1999
Total de Carnes	20,7	9,4	14,2	14,5	11,0	12,0	9,6	10,5
Carnes Frescas, Enfriadas y Congeladas	15,1	5,0	9,1	10,4	8,2	9,3	7,2	8,6
Carnes Preparadas	71,0	49,1	84,5	61,1	44,0	47,1	40,6	39,5
Extractos de Carne	64,1	37,5	80,1	25,7	14,0	13,7	14,0	11,4

Fuente: elaboración propia en base a datos de FAO y OMC.

² No fue posible realizar el cálculo por tipo de producto al no disponerse de información.

Tabla 2
Tasa de Penetración de las Importaciones

1980	1983	1986	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
0.28	0.00	0.00	0.00	0.17	0.66	0.33	0.26	0.30	0.47	0.58	1.57	0.76

Fuente: elaboración propia en base a datos de FAO.

Se define como:

$$ECI = \frac{X}{P} + \left[1 - \frac{X}{P} \right] \times TPI$$

Donde:

$\frac{X}{P}$: Porcentaje de las exportaciones sobre la producción

TPI : Tasa de Penetración de las importaciones

El comportamiento de este indicador, tal como lo muestra la Tabla 3 es similar al considerado anteriormente. Se advierte una mayor exposición a la competencia externa en los últimos años.

Tabla 3
Exposición a la Competencia Internacional

1980	1983	1986	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
0.4	0.2	0.1	0.2	0.3	0.7	0.4	0.4	0.4	0.5	0.7	1.5	0.8

Fuente: elaboración propia en base a datos de FAO.

5. Determinantes de la Competitividad

Siguiendo a Michael Porter (1990), los niveles de competitividad de un sector están determinados por un conjunto de atributos que conforman el entorno en el que han de competir las empresas y que fomenta o entorpece la creación de ventajas competitivas. Entre ellos se destacan los siguientes.

5.1. El Contexto Internacional

Dentro del marco de los acuerdos de liberalización del comercio internacional se ha avanzado en la reducción de aranceles a los productos cárnicos. No obstante, se detecta una fuerte tendencia a contrarrestar esos resultados mediante la imposición de barreras no arancelarias, definidas como leyes, regulaciones, políticas o prácticas que un país implementa para restringir el acceso de productos importados a su mercado. La mayoría de los países importadores gravan con mayores aranceles a los productos elaborados, lo que constituye un perjuicio para los países exportadores como Argentina.

Dentro de las barreras para-arancelarias se encuentran las restricciones comerciales y sanitarias. Como resultado, surge una segmentación del mercado mundial de carnes. La segmentación está determinada por la limitación al acceso de las carnes frescas, enfriadas o congeladas provenientes de los países con fiebre aftosa. La OIE (Organización

Internacional de Epizootias) define dos tipos de zonas:

- *Zonas libres de aftosa* que no han realizado vacunación por al menos un año (Estados Unidos, Australia, Nueva Zelandia, Canadá, Japón, Corea y resto del sudeste asiático y países de América

Central).

- *Circuito aftósico* (países de la Unión Europea, países de Europa Oriental, CEI, Medio y Cercano Oriente, Argentina, Brasil y Uruguay), donde se distinguen aquellos países que practican la vacunación y han estado libres de la enfermedad por al menos dos años y los que manifiestan tener la enfermedad.

Además de las barreras sanitarias, algunos países han utilizado otros instrumentos con el fin de proteger al sector de la competencia externa. Entre ellos se destacan los derechos aduaneros, prelievos variables, cuotas, licencias de importación, subsidios y los requisitos relativos al etiquetado y embalaje. Estas medidas han afectado la estructura de la producción, el consumo y el comercio internacional de carne.

Desde sus comienzos, la Unión Europea desarrolló acciones dirigidas a proteger su mercado interno en forma simultánea con una política agresiva en materia de exportaciones. El régimen de mercado común para las carnes vacunas se instaura en 1968 como una parte de

la Política Agrícola Común (PAC). Este sistema combina derechos de aduana con prelievos variables y licencias de importación, además de los subsidios, lo cual afecta al comercio internacional porque promueve la producción interna del bloque posibilitando que las carnes de la comunidad se introduzcan en distintos mercados, desplazando a otros países que pueden ser más competitivos. Los productores reciben beneficios adicionales a través de pagos directos en concepto de premios, precios administrados y subsidios a la exportación.

El Acuerdo sobre la Agricultura de 1995, dentro de la Ronda Uruguay, contiene disposiciones sobre el acceso a los mercados, las subvenciones a la exportación y las ayudas internas para los productos cárnicos. El espíritu de este acuerdo era la suposición de que el mismo fortalecería la demanda mundial, con el consiguiente incremento en los precios internacionales. De todos los productos cárnicos se preveía que el mercado mundial de la carne vacuna experimentaría los efectos más directos de este acuerdo porque tanto las subvenciones a la exportación como los obstáculos al acceso a los mercados eran más importantes en el caso de la carne vacuna que en el de otras carnes. Aunque en alguna medida se cumplieron estas previsiones, otros hechos han intervenido imprevistamente para contrarrestar esos efectos. Dos factores en particular, las preocupaciones por la inocuidad de los alimentos que han surgido en Europa y Japón, y la inseguridad financiera registrada en muchos de los mercados de importación más importantes han disminuido la demanda de carne y ejercido una presión a la baja de

los precios (FAO, 2000). En el marco del Programa 2000 de la Unión Europea continúa la tendencia a sustituir los mecanismos de apoyo a los precios por los pagos directos.

Para la Argentina las barreras más importantes son las cuotas otorgadas a los distintos países, ya que los aranceles aplicados a las cantidades que exceden el volumen de la cuota son extremadamente elevados. Argentina está incluida en la Cuota Hilton y en la Cuota Bilan. Ambas cuotas tienen aranceles del orden del 20% dentro del cupo y del 104% fuera del mismo.

En cuanto a los Estados Unidos, la Ley de Importación de Carnes (Meat Import Law) fijaba anualmente las cuotas de importación para la carne vacuna fresca, enfriada o congelada. Como consecuencia de los compromisos asumidos en el marco del Acuerdo Agrícola de 1995, este país derogó su Ley de Importación de Carnes y estableció un Contingente Arancelario, que se fijó al principio en 656.000 toneladas, excluidas las importaciones desde Canadá y México, las cuales se rigen por las disposiciones del ALCA (FAO, 2000). Posteriormente, el contingente arancelario fue ampliado en 1998 en 20.000 toneladas, tanto para la Argentina como para el Uruguay cuando estos países fueron clasificados como países libres de aftosa sin vacunación. Con la pérdida del status sanitario ocurrida en el año 2000 Estados Unidos ha suprimido la importación de carne proveniente de Argentina.

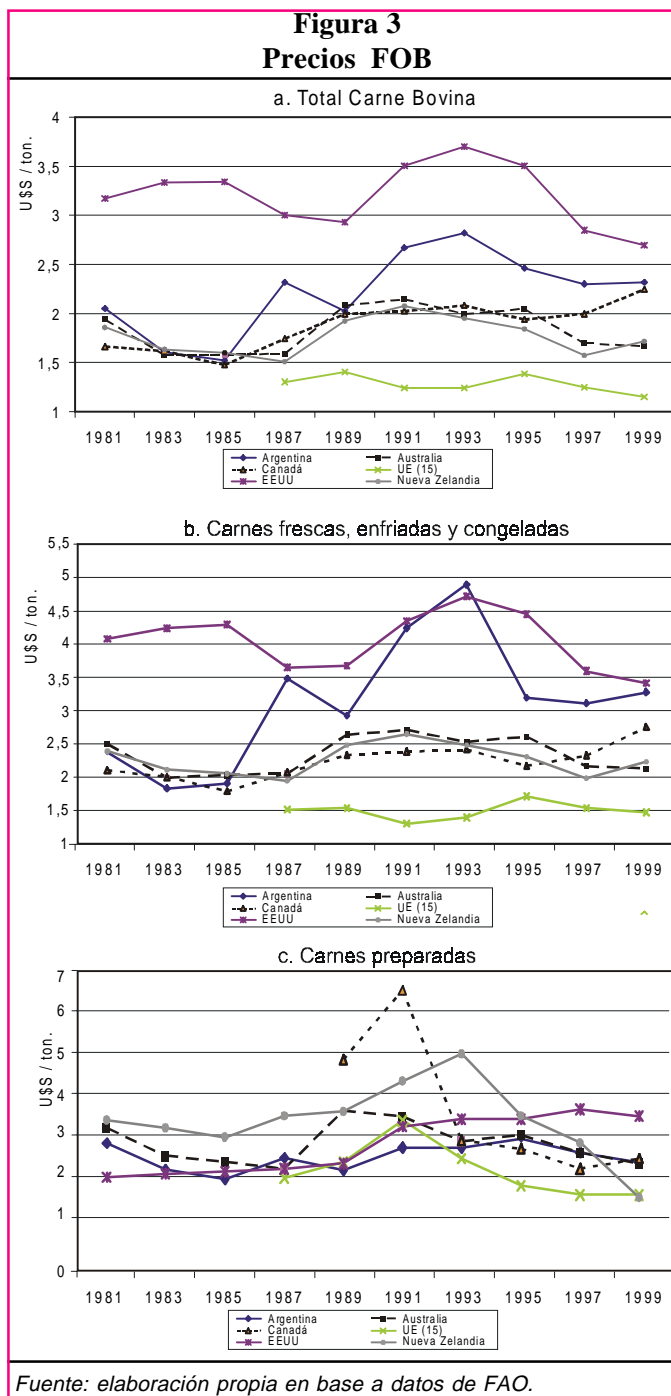
El mercado internacional de la carne se ha visto perturbado durante los últimos cinco años por dos tipos de crisis: la derivada de la sanidad animal y la relacionada con la confiabilidad en la calidad de los alimentos. Estas crisis empezaron en 1996 con la primera manifestación de la enfermedad de la vaca loca en la Unión Europea. El problema continuó en el año 2001 con una gran epidemia de aftosa en el Reino Unido, junto con algunos focos de infección en otros países miembros de la Unión Europea. Argentina había obtenido el status de país libre de aftosa sin vacunación en 1999, pero lo perdió al año siguiente por haberse detectado focos de la enfermedad en algunas de sus regiones. En la actualidad se ha reanudado la exportación a la Unión Europea y se espera que ocurra lo mismo con otros mercados como el de Estados Unidos.

5.2. Precios internacionales

El comportamiento de los precios internacionales de los productos exportados más relevantes (carnes frescas, enfriadas y congeladas, y carnes preparadas) es otro de los determinantes de la competitividad del sector. En la Figura 3 se realiza una comparación de la evolución de los distintos precios³, correspondientes a los principales competidores en el mercado internacional.

Con respecto al total de la carne bovina, los precios de Argentina se mantuvieron cercanos a los del resto de los exportadores hasta mediados de la década del 80. A partir

³ Se aproximan los precios internacionales a los Valores Medios = Valor Exportado FOB / Cantidad Exportada.



de entonces, la tendencia fue una marcada superioridad por sobre los precios de todos los países excepto Estados Unidos. Adicionalmente debe observarse que los niveles de precios de los EEUU son los mayores, y los de la Comunidad Europea (excluyendo el comercio intrazona) los más bajos.

Con relación a las carnes frescas, enfriadas y congeladas, Argentina presenta a partir de 1985 un marcado deterioro de su competitividad en precios, superando éstos inclusive a los de EEUU en algunos años. Para las carnes preparadas el indicador muestra una competitividad afianzada; los precios tienen una tendencia firme a ubicarse por debajo de los de los competidores.

Como conclusión, y teniendo en cuenta el comportamiento de los precios, el grupo de las carnes preparadas es el que tiene mayor posibilidad de ganar mercados.

5.3. Costos

La evolución de los costos de producción es un aspecto que no puede dejar de considerarse al estudiar la competitividad del sector; menores costos generan mayores niveles de rentabilidad en las empresas, transformándolas en más competitivas.

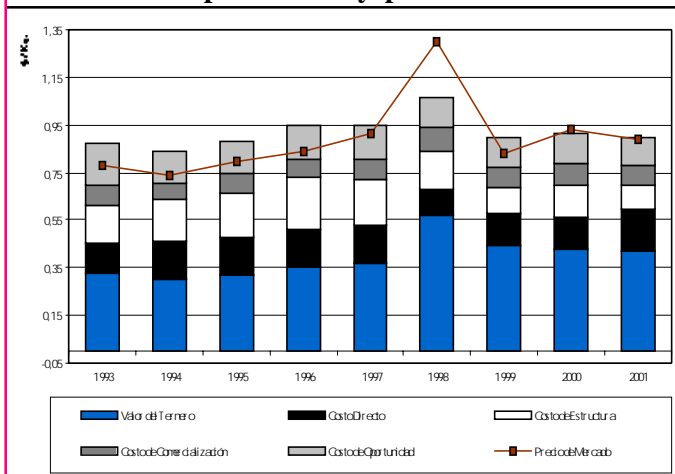
El costo relevante debe ser el costo de oportunidad o económico. Los costos contables incluyen los costos históricos, que generalmente están determinados por procedimientos arbitrarios de localización de los recursos. Las comparaciones internacionales son difíciles de realizar, porque no se utilizan procedimientos estándares en la medición. Sin embargo, resulta de utilidad el empleo de los costos unitarios ya que al menos pueden indicar el grado de competitividad subyacente en el producto. Los costos relevantes deben incluir tanto los costos de producción como los de marketing y distribución.

Con el fin de analizar este tema, se tomaron los costos de producción del sistema de invernada para Argentina, por ser la actividad que está más directamente vinculada a la industrialización de la carne (frigoríficos) y considerando el bajo valor agregado que tiene este producto. Ha sido imposible disponer de información con respecto a los costos de producción de los frigoríficos.

El costo total de producción se desagregó en los siguientes rubros:

- *valor del ternero*: es el coste del animal adquirido para su engorde. Se trata de un animal con un peso neto de compra de entre 170 y 180 kg. El sistema de engorde escogido fue el pastoril, debido a que es el predominante y para el cual se disponía de información. No obstante, habría que aclarar que en el último año se comienzan a presentar los datos discriminados para los dos tipos de invernada, pastoril o feedlot.
- *costos indirectos o de estructura*: son aquellos en los que se incurre independientemente de la magnitud de la actividad que se lleve a cabo y están compuestos por los gastos de administración (honorarios del administrador, asesoramiento contable, gastos de oficina, viáticos, etc.), gastos de organización (personal, asesoramiento técnico, energía eléctrica, conservación de mejoras, vehículos, etc.) e impuestos municipales y provinciales.
- *costos directos*: son los gastos en alimentación, constituidos por el verdeo de invierno, la conservación de praderas (labores y productos utilizados para el control de malezas y fertilización) y los suplementos (granos, rollos, silos). También incluyen las amortizaciones de las pasturas y equipos, los gastos en sanidad y los sueldos, cargas sociales y mantenimiento del personal afectado directamente a la actividad ganadera.
- *costos de comercialización*: comisiones, impuestos sobre ventas, tasas varias y fletes pagados por el productor.

Figura 4
Costos de producción y precio de mercado



- *costos de oportunidad*: renta imputada del capital y la tierra utilizada⁴.

Se denomina precio de equilibrio para la actividad al precio que cubre los costos contables totales. La diferencia entre el valor pagado por el ternero y el precio que recibe el productor por el animal que vende se denomina "spread" o margen disponible para cubrir el costo del engorde y generar un margen neto positivo, es decir un beneficio contable.

Los datos se obtuvieron de revistas especializadas (Márgenes Agropecuarios y Agromercado) y corresponden a cuatro modelos zonales (Oeste de Bs. As., Norte de Bs. As.- Sur de Santa Fe, Sudeste de Bs. As. y Centro de Córdoba) ponderados por las ventas anuales de cada una de las regiones. La raza predominante en estas regiones es el Novillo Británico. Para el caso del costo de oportunidad, el procedimiento consistió en aplicar una tasa del 4.5% a un valor del capital y la tierra obtenido para cada modelo, ponderado por las ventas anuales (Ostrowski 2000).

En la Figura 4 se muestra la trayectoria de los costos totales de la actividad de invernada en el periodo 1993-2001, desagregada según los principales rubros. Se destaca la mayor incidencia del valor del ternero en los últimos años, una reducción en los gastos de estructura y un ligero aumento de los gastos directos. El resto de los ítems permaneció relativamente constante.

Hasta el año 1997, el precio obtenido por el producto no alcanzaba a cubrir los costos económicos, de modo que la actividad sólo proporcionaba los denominados beneficios contables. El fuerte incremento del precio ocurrido en el año 1998 permitió superar ampliamente el costo total de producción (incluido el costo de oportunidad). En los dos últimos años el precio supera levemente a los costos totales de producción determinando que la actividad estaría obteniendo los llamados beneficios supernormales.

⁴ Los costos unitarios reflejan costos promedio y no costos marginales, por lo cual proveen poca información acerca de la relación entre los cambios en los costos y los cambios en el producto. En el caso de la existencia de mercados competitivos este problema se vería resuelto porque los precios reflejarían los costos marginales.

Un análisis alternativo sería considerar el comportamiento de los márgenes brutos y netos de la actividad. Se obtuvieron los datos para los cuatro modelos zonales previamente identificados y se calculó un promedio ponderado por las ventas anuales de cada uno de ellos. Como resultado, la Tabla 4 muestra los márgenes de una explotación representativa ubicada en la principal zona ganadera Argentina.

La variación en los márgenes de rentabilidad puede provenir de cambios en los costos o en los precios. Como se observa en la Tabla 4 hay una clara tendencia al aumento de la rentabilidad neta, y la misma puede explicarse más por aumentos en los precios que por bajas en los costos de producción.

A modo de conclusión, puede decirse que dentro de la estructura de costos el rubro valor del ternero es el más importante y que ha tenido una tendencia creciente. Respecto a los otros componentes del costo, lo más importante que habría para destacar es el aumento de la participación de los costos de estructura en la primera mitad de la década del 90, tendencia que se revierte a partir de 1997. En consecuencia, desde el punto de vista de la competitividad, Argentina tendría la posibilidad de obtener reducciones en rubros que representan actualmente entre un 50 y un 65% del costo total, a través de las medidas que podría implementar el gobierno, especialmente en cuanto a la disminución de los impuestos.

5.4. Características de la demanda

La demanda mundial de carne vacuna ha ido creciendo como consecuencia de los incrementos producidos en el ingreso, la población y la urbanización. La carne vacuna aporta proteína animal que tiene pocas posibilidades de ser sustituida y debido a la alta relación entre el consumo y el nivel de ingreso, es muy demandada por los países más desarrollados y por el estrato de la población más rica de los países menos desarrollados. No obstante, se observa una tendencia decreciente en la demanda, principalmente en el mercado europeo, debido a la aparición de la BSE, a cambios en los hábitos de consumo y cuidado de la salud por parte de la población y a la disminución de los precios de algunos sustitutos.

La demanda doméstica es considerada tradicionalmente como de alta elasticidad ingreso. Hasta mediados de los años 80, el promedio histórico de consumo⁵ de carne vacuna había sido de 83,5 kg. por habitante/año (1950-1984). Se registraron picos de más de 100 kg. y caídas puntuales a menos de 60 kg. La participación de la demanda interna en la oferta total de carne en las últimas cuatro décadas osciló entre el 75% en momentos de

⁵ Cuando se hace referencia al consumo, en realidad los datos corresponden al consumo aparente.

auge de las exportaciones y el 90% cuando éstas retrocedieron. Desde 1985, el consumo comenzó a declinar en forma bastante marcada. Ese año, con casi 90 kg, es el último que supera al promedio histórico. A partir de ahí, el consumo cayó, ubicándose por debajo de los 70 kg. y en el año 2000 ha sido de tan solo 63 kg., magnitud que no se había observado desde 1972, cuando se instrumentaron medidas restrictivas para el consumo interno.

Respecto de las causas que explicarían la declinación en la demanda de carne vacuna se puede señalar la recomposición de los precios relativos del ganado en pie, que se trasladó a los consumidores. Desde 1993, los precios de la carne se estabilizaron pero la demanda interna igualmente siguió declinando. El comportamiento de los consumidores sugiere que los sectores de ingresos medios y medios-bajos, apelan a la sustitución por carne aviar, cuyo precio relativo ha disminuido; en estratos de ingresos medios-altos y altos (aunque es el sector que tiene un consumo relativo mayor de carnes) puede estar ocurriendo un desplazamiento parcial de las preferencias de estos consumidores hacia alimentos no cárnicos o de bajo contenido cárnico, pero de mayor preparación o sofisticación. En tanto, los sectores de ingresos bajos, tenderían a la sustitución con alimentos farináceos, legumbres y hortalizas de bajo costo.

La disminución en el consumo se produjo a pesar de la caída en el precio de los principales cortes y del aumento en el ingreso per cápita producido en los primeros años de la década del '90, lo cual hace pensar que se está frente a un significativo cambio estructural en los hábitos de consumo de la población. Dentro de este cambio, parecieran tener importante peso las campañas en favor de una alimentación con menor contenido de productos cárnicos.

5.5. Calidad

El mercado de alimentos en general está sufriendo un

Tabla 4
Márgenes Brutos y Netos de la Actividad de Invernada
(U\$S/Ha.)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
1. Ventas Anuales	355,1	336,9	364,3	408,1	442,1	926,1	652,0	730,5	766,1
2. Comisiones e impuestos	26,0	24,6	26,0	27,7	31,3	71,0	47,1	56,0	61,2
3. Fletes	31,8	22,4	22,9	29,5	28,3	34,2	48,1	33,8	34,3
4. Compras Anuales	147,6	135,9	145,6	169,0	179,3	471,5	348,5	335,1	363,5
5. Ingreso Neto (1- 2- 3- 4)	149,8	154,0	169,7	182,0	203,3	349,4	208,2	305,6	307,1
6. Gastos Directos	61,9	73,7	73,0	77,6	76,8	113,6	107,1	109,4	148,6
7. Margen Bruto (5- 6)	87,9	80,3	96,7	104,4	126,4	235,9	101,1	196,2	158,5
8. Gastos de Estructura	78,7	78,7	84,1	103,7	91,1	107,0	80,2	100,4	89,8
9. Margen Neto (7- 8)	9,2	1,6	12,6	0,8	35,3	128,8	20,9	95,8	68,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Agromercado.

cambio desde la oferta hacia la demanda en el sentido que los consumidores están demandando más información acerca de la salubridad y calidad de los alimentos que consumen. También están interesados en los aspectos medioambientales, en la variedad e identificación de los bienes.

La producción de carne bovina en Argentina se basa fundamentalmente en novillos de razas británicas y se realiza en un sistema extensivo de praderas localizadas especialmente en zonas de suelo fértil (Pampa Húmeda). Esta forma de producción asociada a amplios movimientos de los animales, evita que se presenten enfermedades propias de producciones intensivas. El punto de terminación del animal se logra entre el año y medio y los dos años lo cual permite obtener carne de alta calidad organoléptica. La carne bovina de Argentina está caracterizada por ser tierna (con valores de Warner-Bratzler de 7 a 9 libras/pulgadas), jugosa y de color rojo brillante. Otro aspecto interesante para los consumidores es el contenido de lípidos ya que se ha demostrado que la cantidad de grasa intramuscular y de colesterol es de un 25% y 10% menos respectivamente en los animales alimentados con pasturas que aquellos engordados con granos.

Otro aspecto de interés pero relacionado con el proceso de industrialización, es la calidad higiénica y la carga bacteriana. Se ha comprobado que esta última es similar y en algunos casos menor a la encontrada en países con alto desarrollo tecnológico lo cual garantiza una baja probabilidad de riesgo de enfermedades y de alteración de las carnes. El sistema de crianza de Argentina basado en pasturas naturales, produce una carne con bajo contenido graso y de colesterol (SAGPyA, 1998).

5.6. Política gubernamental para el sector

El Plan de Convertibilidad que comenzó en Abril de 1991 introdujo importantes reformas políticas e institucionales que afectaron al sector. Se estableció un tipo de cambio fijo, se suprimió el funcionamiento de entes reguladores como la Junta Nacional de Carnes, se eliminaron las retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios y los subsidios a las tasas de interés de los préstamos; los costos de operación portuaria fueron sensiblemente reducidos, creció el uso del crédito bancario.

La estabilidad macroeconómica y la desregulación sectorial generaron cambios en los sistemas productivos que potenciaron el crecimiento de algunas actividades sin que ocurra sustitución entre producciones, característica del periodo de estancamiento del sector agropecuario (sustitución de cría y engorde de ganado por cereales) (Reca y Parellada, 2001).

La política impositiva dirigida al sector a lo largo de la década del 90 muestra dos etapas diferentes: de 1991 a 1994 los objetivos fueron el logro de una simplificación del sistema impositivo, reducción de los niveles de evasión y mejoramiento de la recaudación. Las reformas eliminaron algunos impuestos que afectaban al sector. De 1995 a 1998 la presión tributaria fue creciendo debido a que las sucesivas reformas impositivas tuvieron como objetivo aumentar la recaudación para financiar un déficit fiscal creciente.

En cuanto a las innovaciones tecnológicas en el

sector se han observado una serie de progresos en los sistemas ganaderos de invernada y de cría, que han contribuido a aumentar la producción de carne bovina por hectárea (Sonnet, F., 2000).

A mediados del año 2001 hubo un intento por parte del gobierno nacional de implementar distintos planes con el objeto de aumentar la competitividad de diversos sectores productivos. Entre ellos se encuentra el acuerdo firmado entre la Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación, los gobiernos de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y San Luis, y las cámaras representativas de la industria frigorífica para aumentar la competitividad de la industria cárnica. Entre las medidas de corto plazo se destacaban aquellas orientadas a las empresas especializadas en la exportación de carnes, tendientes a minimizar el impacto causado por el cierre de los mercados externos más importantes: diferimiento de impuestos nacionales; eliminación de algunos impuestos nacionales, provinciales y municipales; eliminación de contribuciones patronales; asistencia para financiamiento de capital de trabajo; etc.

La gravedad de la situación económica nacional y la necesidad de cumplimentar con la ley de Déficit Cero, llevó a que las autoridades que propusieron estas medidas tuvieran que anularlas antes de que fueran implementadas en su totalidad.

La devaluación del peso del 40% implementada a comienzos del año 2002 agregaría en principio competitividad a la carne argentina en el mercado internacional. Uno de los factores que han afectado las exportaciones de carne en los últimos años fue que el precio del novillo en dólares se encontraba por encima de los valores vigentes en los principales países exportadores (Nueva Zelanda, Australia, Brasil y Uruguay). Esta diferencia se acentuó en 1998, año en que a pesar de las buenas perspectivas respecto a un aumento de las exportaciones por la superación de la barrera sanitaria que imponía la presencia de fiebre aftosa en los rodeos argentinos, provocó una baja en las exportaciones de un 33% con respecto al año anterior. La industria frigorífica exportadora se vio sumergida en una situación crítica debido a que le era muy difícil competir en el mercado externo.

6. Conclusiones

El objetivo principal de este trabajo fue analizar un conjunto de indicadores con el fin de determinar la competitividad del sector productor de carne vacuna. Este análisis fue complementado con el estudio de un grupo de atributos que conforman el entorno en el que compiten las empresas y que contribuyen a fomentar o entorpecer la creación de ventajas competitivas y que se denominan *determinantes* de la competitividad.

Las principales conclusiones fueron:

- La participación de Argentina en las exportaciones mundiales de carne vacuna ha ido disminuyendo en los últimos años, representando en 1999 tan sólo la mitad de lo que era en 1980 (4% - 8%). Ocupa la séptima posición luego de haber sido el cuarto o quinto exportador mundial durante los primeros años de la década del 90.

- El nivel de competitividad considerando la medición del coeficiente de ventaja comparativa revelada muestra que Argentina ha ido perdiendo competitividad tanto si se lo considera para el total de las carnes como para los dos grupos más importantes (carnes frescas, enfriadas y congeladas y carnes preparadas).
- Con respecto a la competitividad interna del sector (tasa de penetración de las importaciones), este coeficiente no es significativo debido a la escasa magnitud de las importaciones.
- En cuanto a la exposición a la competencia internacional, se observa un nivel muy bajo dado que gran parte de la producción de carne está orientada al consumo interno.
- La comparación de los precios internacionales indica que la competitividad ha disminuido luego de mediados de la década del 80. Los precios de la carne bovina argentina se ubicaron por encima de los de los principales exportadores excepto Estados Unidos. No obstante, el rubro carnes preparadas muestra una competitividad consolidada al ubicarse sus precios por debajo de muchos de los competidores, siendo este el rubro que tiene mayor posibilidad de ganar mercados.
- En el análisis de los costos de producción existe la posibilidad de reducir la importancia de rubros como los costos directos, de estructura y de comercialización (que representan actualmente más de un 50% del costo total) a través de por ejemplo reducciones impositivas.
- Las características que hacen a la calidad de la carne argentina, con bajo contenido graso y de colesterol, contribuyen a la competitividad del sector, sobre todo dado el cambio que se viene observando en las preferencias de los consumidores. Sin embargo, los repetidos problemas sanitarios (fiebre aftosa) restan mercados externos y deterioran la competitividad.

7. Bibliografía

- AGÉNOR, PIERRE-RICHARD (1997): "Competitiveness and External Trade Performance of the French Manufacturing Industry". *Weltwirtschaftliches Archiv. Review of World Economics*. N° 133 (1).
- ASH, K. AND BRINK, L (1992): "The Role of Competitiveness in Shaping Policy Choices". Working Paper APD N° 92-5. Competitiveness Division, Agri-food Policy Directorate, Policy Branch, Ottawa.
- CANZANELLI, LILIANA (1993): "Estudio de competitividad agropecuaria y agroindustrial. Carne Vacuna y sus preparados." Documento de Trabajo N°CAA/04. Secretaría de Programación Económica, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- CASABURI, G.; PERONA, E. Y RECA, A. (1998): "¿Preparados para Alimentar al Mundo? El Agro Argentino Frente al Siglo 21". IERAL de Fundación Mediterránea.
- CEPAL/ECLAC (1995): "Competitividad de las empresas latinoamericanas: Comportamiento empresarial y políticas de promoción de exportaciones". Documento de Trabajo N° 38. Santiago de Chile.
- COMPETTITIVENESS DIVISION- AGRI-FOOD POLICY DIRECTORATE. (1993): "Framework for analyzing the Competitiveness of the Agri-Food Sector". Working Paper 3-93, June, Ottawa, Canada.
- FAO (2000): Panorama General de la Economía Mundial, los Precios de los Productos Básicos y los Ingresos de Exportación. Extraído de www.fao.org.
- HERTFORD R. Y GARCIA, J. (1999): "Competitividad de la Agricultura en las Américas". Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Pontificia Universidad Católica de Chile.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA (IICA), (1992): "Transformaciones productivas y competitividad". San José de Costa Rica, setiembre.
- MARTIN, M.; WESTGREN, R. and VANDUREN, E. (1991): "Agribusiness Competitiveness Across National Boundaries". *American Journal Agricultural Economics*, Vol. 73(5).
- OBSCHATKO, E., SGUIGLIA, E. Y DELGADO, R. (1993): "Efectos de la desregulación sobre la competitividad de la producción Argentina". Premio Fulvio Salvador Pagani, Fundación ARCOR.
- OSTROWSKI, BERNARDO (2000): "El Análisis de Gestión de la Empresa Agropecuaria". Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía. Mimeo.
- PERONA, H. Y GARCIA V. (2000): "Indicadores de Competitividad en un contexto de Apertura e Integración". Asociación Argentina de Economía Política. Síntesis y Resúmenes. XXXV Reunión Anual, Universidad Nacional de Córdoba, Noviembre.
- PORTER, MICHAEL E. (1990): "The Competitive Advantage of Nations". The Free Press, Nueva York.
- RECA, LUCIO y PARELLADA, GABRIEL. (2001): "La Agricultura Argentina a Comienzos del Milenio: Logros y Desafíos". *Desarrollo Económico*, Vol. 40 N° 160, Enero-Marzo.
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN, (1998): "Carne Argentina". SAGPyA.
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN: "Noticias en los Mercados de la Carne". Coordinación Mercados Ganaderos, varios números.
- SONNET, FERNANDO, (2000): "Reforma Económica, Transformación y Crecimiento del Agro en Argentina". Serie de Estudios N° 30, Febrero. Instituto de Economía y Finanzas, UNC.